

El tratado *La Conversión (Ad Clericos de Conversione)* es inicialmente el Sermón que Bernardo pronunció en París el día de Todos los Santos de 1139. En él se dirige a clérigos que ya han optado por el sacerdocio, invitándoles a la *conversión*, es decir, a una vida de piedad más profunda como se vive en la vida monástica. A sus oyentes de entonces y a sus lectores de todos los tiempos los invita a huir del corazón de Babilonia (¿París?) para buscar asilo en las ciudades de refugio (los monasterios), y allí hacer penitencia por el pasado (es fortísima la denuncia de los vicios y pecados del clero, cf. §34), recibir gracia en el presente y esperar con confianza la gloria futura (§37). Bernardo explica la conversión, en cuanto vuelta de la memoria, de la razón o inteligencia y de la voluntad a Dios, a la luz de las Bienaventuranzas. Entre los muchos oyentes del sermón se encontraba Godofredo de Auxerre, futuro secretario de Bernardo.

El texto latino de ambas obras está tomado de la edición crítica de las obras de San Bernardo: SBO III 241-294 y SBO IV 69-116 con las correcciones en p.137 y p.320.

Al final del volumen y antes de los índices correspondientes a cada una de las obras se encuentra un apéndice de A. Solignac sobre la conversión de la razón, de la voluntad y la difícil purificación de la memoria.—C. GRANADO.

DE CLAIRVAUX, BERNARD, *Lettres*. Tome II (Lettres 42-91). Texte Latin des S. *Bernardi Opera* par J. Leclercq, H. Rochais. Introduction et notes par Monique Duchet-Suchaux. Traduction par H. Rochais (Sources Chrétiennes 458, Du Cerf, Paris 2001), 532p., ISBN 3-934551-26-2.

La serie de cartas (42-91) recogidas en el presente vol. de Sources Chrétiennes nos ofrece una panorámica de la vida de la iglesia entre los años 1120 y 1132. Pasan ante los ojos del lector problemas de la vida cotidiana, de la disciplina dentro de un monasterio, dificultades con los vecinos, problemas sobre las costumbres o relaciones sociales, cuestiones de orden litúrgico, las relaciones de los obispos con el Papa y con los grandes del reino, etc. (p.21). Algunas de estas cartas están dirigidas al rey (45), al Papa (46.47.49.50), a Aimeric, canciller de la Iglesia Romana (1123-1141), (48.51-54). La mayor parte está dirigida a obispos o abades. Hacemos alguna indicación sobre algunas de las cartas.

La carta 42, dirigida al arzobispo de Sens, es un verdadero *tratado* sobre las costumbres y deberes de los obispos. Junto al de *De Consideratione* y el *De Conversione ad Clericos* forma un tríptico. Hoy no habría oídos que pudieran escuchar las durísimas críticas de Bernardo. Esta *carta-tratado* ha tenido una gran difusión y ha sido muy citada, entre otros por san Buenaventura (p.40 y 137, n.2).

La carta 77 constituye un *tratado* dirigido a Hugo de San Víctor y responde a muchas cuestiones, particularmente sobre el bautismo, que le planteó Hugo y que probablemente proceden de Abelardo. En su respuesta Bernardo se muestra como un verdadero teólogo.

Algunas cartas están dirigidas a sus amigos: Guillermo de Saint-Thierry (84-85-86), de ellas cabe destacar la 85 sobre la amistad; Aimeric (48), Ogier sobre la técnica de la composición literaria (89).

El texto crítico reproduce el de Sancti Bernardi Opera VII 100-241. Las correcciones introducidas se señalan en p.33. Los comentarios en las notas en cada página son una auténtica mina de información sobre multitud de personajes de la época.—
C. GRANADO.

DE CLAIRVAUX, BERNARD, *Sermons pour l'année*. Tome I.1 (Avent et Vigile de Noël). Texte Latin des *S. Bernardi Opera* par J. Leclercq, H. Rochais et Ch. H. Talbot. Introduction par Marielle Lamy, Traduction par Marie-Imelda Huille, OCSO. Notes par Aimé Solignac, S.J. (Sources Chrétiennes 480) Du Cerf, Paris 2004, p.335; BERNARD DE CLAIRVAUX, *Sermons pour l'année*. Tome I.2 (De Noël à la Purification de la Vierge). Texte Latin des *S. Bernardi Opera* par J. Leclercq, H. Rochais et Ch. H. Talbot. Introduction par Marielle Lamy, Traduction par Marie-Imelda Huille, OCSO. Notes par Aimé Solignac, S.J. (Sources Chrétiennes 481, Du Cerf, Paris 2004), 321p.

Los 128 sermones litúrgicos para todo el año predicados por san Bernardo a los monjes de su monasterio conservan todavía hoy una textura de frescura reciente por las múltiples referencias a la liturgia, al Oficio del día o a alguna otra circunstancia de la vida cotidiana del monasterio. Mediante estos sermones, Bernardo ofrece directamente alimento espiritual a sus monjes o una ayuda para gustar el alimento de las Escrituras. Les predica la palabra y les alimenta con ella en un acto casi sacramental. En el ejercicio de su magisterio Bernardo se comporta con su familia monástica como un padre o una madre, como un monje entre ellos y como un apóstol para ellos. Doctor de la vida espiritual, desarrolla una verdadera teología espiritual. Y al lector de hoy día se le ofrece material abundante para la lectura espiritual, la meditación o la contemplación. Bernardo revisó y retocó literariamente sus sermones antes de su publicación, aunque reflejan sustancialmente la predicación original. La colección actual es el precipitado de varias colecciones que se fueron enriqueciendo poco a poco, lo que explica que Bernardo predicara una y otra vez sobre una misma fiesta litúrgica, insistiendo en aspectos o matices no tenidos en cuenta en predicaciones anteriores.

En los dos volúmenes que presentamos se contienen los sermones para el Adviento y la Vigilia de Navidad (vol.480) y los que van de la Navidad a la Purificación de la Virgen (vol.481). El texto latino es el de la edición crítica de Jean Leclercq (*Sancti Bernardi Opera* IV), sin el aparato crítico.

Al Adviento dedica Bernardo siete sermones que tienen como tema principal las tres venidas de Cristo: entre la primera venida en carne y la última en gloria se encuentra la venida intermedia, el *medius adventus*, que es venida espiritual, invisible, interior a cada alma, con gran misericordia, inmensa ternura y desbordante caridad. El místico Bernardo como doctor de la vida espiritual no sólo ejerce un magisterio, sino que se muestra a sí mismo al vivo en vibrantes y sentidas oraciones (cf. *Adv* II 5). A la